UNA CAUSA

Nada es imposible! Hay dos maneras de interpretar esta declaración, ambas correctas. El significado obvio es que es posible lograr cualquier cosa que tú quieras. También se puede interpretar como que es imposible que nada exista. Todo de lo que somos conscientes o percibimos de alguna manera es algo. Es inconcebible que algo pueda venir de la nada o que algo pueda convertirse en nada. Es un hecho que la naturaleza aborrece el vacío y siempre se apresura a llenarlo con algo. Alguna fuerza o poder creó todo lo que es. Según la Biblia, la creación está terminada. La Creación, no sólo está terminada, sino que Dios dijo que era buena.

¿Alguna vez has considerado lo que Dios podría haber usado para crear todo lo que hay? Si la creación está terminada, ¿cómo es posible rezarle a Dios para crear algo en tu vida que no existía ayer ni hoy? ¿Es difícil creer que Dios dijo que su creación era buena? Si toda la creación es buena, ¿por qué las personas experimentan problemas y cómo pueden existir guerras, crimen, hambre y otras condiciones indeseables?

Las respuestas a estas preguntas se encuentran en las siguientes páginas. Tu comprensión de estas respuestas te permitirá ver que es imposible que la nada exista. También verás que puedes obtener cualquier cosa que desees porque nada es imposible para el poder creativo que reside en ti. Puedes ser y puedes tener todo lo que deseas ser y tener. No hay límite para lo que puedes lograr para ti y para los demás. No importa cuáles sean tus circunstancias actuales. El principio que has usado inconscientemente para crear las condiciones indeseables en tu vida puede ser aplicado conscientemente para hacer todos tus sueños realidad.

¡La creación está terminada y es buena! Dios creó la tierra y todo lo que hay en ella y Dios dijo que era bueno. El hombre ha estado desconcertado por estas declaraciones durante siglos. Si el hombre realmente entendiera lo que significan, no estaría confundido ni se sentiría ansioso por su pasado, presente o futuro. La comprensión de estas dos declaraciones le permitiría al hombre darse cuenta de que él, solo, controla sus acciones y las circunstancias de su vida.

Tomemos la primera declaración. *Dios creó la tierra y todo lo que hay en ella.* Dios es infinito; por lo tanto, Dios debe haber sido antes de que cualquier forma llegara a existir. ¿Qué sustancia podría haber usado para crear todo lo que existe?

Sólo puede haber una respuesta. Dios creó todo lo que existe a partir de la única sustancia disponible: Él mismo. Dios (pensamiento/conciencia) habló la Palabra y creó todo lo que existe a partir de él mismo. Todo lo que percibes está hecho de la

única sustancia - Dios. La única sustancia que está detrás de todo es energía y esa energía es Dios o la "Palabra".

Aunque los científicos y los médicos pueden analizar las diversas sustancias químicas de las que está hecho el cuerpo, ninguno puede combinarlas para formar una persona viva. Dado que Dios creó todo lo que está fuera de sí mismo, se deduce que Dios es el creador y la creación. Dios está expresando la vida a través de todos y cada uno de nosotros. No podría ser de otra manera.

Tomemos la segunda declaración. *Dios dijo que su creación era buena*. Esa declaración ha confundido al hombre que cree que si Dios es bueno, otro poder debe haber creado lo que no es bueno. Sin embargo, el hombre también reconoce que Dios es infinito, omnipotente, omnipresente y omnisciente. Estas cualidades de Dios deben incluir todas las formas, todos los eventos y todas las situaciones. Si fuera posible eliminar todo lo que es discordante o inarmónico del mundo, no sería posible experimentar el reverso de esa condición.

Tal vez esta afirmación se pueda entender más fácilmente si se piensa en el principio de las matemáticas. Al hacer la suma de cinco y seis, es posible obtener la respuesta incorrecta de doce. Para eliminar esa posibilidad, el número doce tendría que ser eliminado del conjunto de los números.

Por lo tanto, sería imposible sumar seis y seis y llegar a la respuesta correcta de doce. Se puede ver que eliminando la posibilidad de una potencial respuesta incorrecta, todos los números serían eventualmente eliminados y las matemáticas no serían posibles. Sin embargo, así como las matemáticas existen y pueden ser utilizadas por cualquiera que haya adquirido un entendimiento de cómo usar el principio para obtener respuestas correctas, así el principio de la creación puede ser entendido para obtener los resultados deseados.

Porque Dios nos ha dado a todos libre albedrío, puedes elegir los estados que deseas ocupar. Dios no predetermina tu destino ni te castiga por errores o fechorías. Debido a que un hombre puede no entender la ley de las matemáticas, puede verse afectado negativamente cuando comete un error al restar una cantidad en su registro de cheques. La ley de las matemáticas no lo está castigando. La ley simplemente es y puede ser usada correcta o incorrectamente. Dios le ha dado completa libertad para elegir lo que encontrara. Cuando te des cuenta de que eres Dios en forma y expresión, buscarás experimentar un mayor bien y propósitos más nobles para ti y para los demás.

"En el principio era el Verbo y el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios." La Palabra es pensamiento o imaginación. Dios imaginó el mundo en la existencia y se convirtió en lo que concibió. Este es el principio en el que se basa toda la creación. Ya que Dios se hizo hombre para dar vida al hombre, el hombre debe contener ese mismo principio creativo dentro de sí mismo. "El Reino de los Cielos está dentro de ti."

Hemos creado nuestro mundo personal a través del pensamiento. Si estas experimentando falta, limitación, enfermedad, desarmonía o cualquier otra condición no deseada, has traído consciente o inconscientemente estas condiciones a tu experiencia. La mayoría de la gente no se da cuenta de que el pensamiento, la creencia y la imaginación han creado sus mundos individuales. No hay otra causa para las condiciones de tu vida. Puedes elegir no creer esto, pero lo creas o no, todo lo que ves en el mundo exterior fue concebido dentro de tu propia conciencia antes de tu experiencia de ello.

Aquello en lo que piensas con sentimiento, aquello que crees que es verdad y aquello que te imaginas que eres o tienes es la causa de todo en tu mundo personal. Puedes creer que hay alguna otra causa; puedes culpar a otros de tus problemas; puedes creer que los acontecimientos fueron forjados por el destino o la casualidad, pero si eres objetivo y observas tus propias creencias y patrones de pensamiento, verás que tu mundo refleja con precisión todo lo que crees que es verdad de ti mismo y de los demás.

No hay nadie ni nada que cambiar, salvo las ideas en las que piensas. Pensamos a partir de ideas que consentimos como verdaderas e imaginamos situaciones que coinciden con nuestras creencias. La conciencia es la única realidad. Es el principio creativo que trae a tu experiencia el duplicado exacto o el reflejo de lo que imaginas que es verdad. El mundo en el que vivimos refleja todo lo que creemos e imaginamos que es verdad, ya sea bueno, malo o indiferente.

Cuanto antes se libere el hombre de la creencia en una segunda causa, antes se dará cuenta de que no le pasa nada excepto lo que se origina en su propia conciencia. No niego que el hombre cree que si contrae un cierto germen o virus manifestará una enfermedad o dolencia particular.

Si él contempla la causa, puede concluir que es porque entró en contacto con alguien más que tenía el bicho. No se da cuenta de que, de alguna manera, sus propios sentimientos sobre la salud o la enfermedad atrajeron la enfermedad que está experimentando. Si los virus o gérmenes fueran realmente la causa de la enfermedad, todos los que entraran en contacto con un virus en particular se verían afectados. El mundo exterior simplemente refleja lo que un hombre es en su propia conciencia.

No importa lo que te hayan enseñado; puedes cambiar tus creencias y así cambiar las circunstancias de tu vida. La Biblia dice que cuando ores, cree que has recibido y lo tendrás. La mayoría de nosotros hemos leído esa declaración o la hemos escuchado en algún momento. Pocas personas han orado de esa manera. ¿Alguna vez has estado enfermo y has orado por tu salud? Si necesitabas dinero, ¿creíste cuando oraste que ya tenías la suma que pediste?

La mayoría de la gente ora a Dios para que cambie algo en sus vidas o para que les dé algo que no tienen. Si sus oraciones no fueron respondidas, piensan que Dios tenía una razón para retener esa cosa en particular. Piensan que quizás Dios no les concedió su petición porque no quería que alcanzaran su deseo por alguna razón

conocida sólo por Dios. El hombre a veces piensa que Dios no responde a las oraciones porque el hombre no merece lo que busca.

El hombre debe aprender a creer en lo que no ve por el momento para concederse a sí mismo lo que desea tener. Las oraciones del hombre siempre son respondidas, porque siempre recibe lo que cree. La ley que rige la oración es impersonal. La creencia es la condición necesaria para realizar el deseo. Ninguna cantidad de súplicas o rituales provocará la realización de sus deseos, excepto la creencia de que es o tiene lo que quiere.

"La fe es la sustancia de las cosas que se esperan, la evidencia de las cosas que no se ven." El significado completo de esa declaración debe ser entendido. Si se comprendiera el significado, el hombre no tendría problemas para lograr sus objetivos. La mayoría de los hombres creen que nada es imposible para Dios... que Dios podría hacer cualquier cosa si decidiera hacerlo. Así que el hombre cree que tiene fe en Dios y le ora a Dios por lo que quiere. Si su oración no es concedida, piensa que no oró lo suficiente o con suficiente fuerza o que Dios eligió retener su petición.

Sin embargo, la fe es la sustancia real de lo que se espera. Es la evidencia de -eso-que tú quieres y que no ves en el mundo exterior. Lo que quieres hacer o ser ya ha sido creado. Por lo tanto, realmente existe. Es posible traer a tu mundo cualquier cosa de la creación mediante tu creencia de que ya lo tienes.

La fe en que lo que quieres ya es un hecho es el medio por el cual activas el estado invisible. Ese estado se refleja más tarde en tu mundo exterior. La creación está terminada. Dios no puede crear nada que no sea ya existente. La fe o la creencia de que ya eres o tienes lo que deseas es el único medio para experimentar tus deseos. No se impone ninguna limitación a lo que tu puedes tener excepto tu fracaso en asumir la posesión de la cualidad o cosa deseada.